

propongo contribuir así con mi pequeño óbolo, interin otros ingenieros más competentes las sigan olvidando ó esquivando en el periódico de la Corporacion.

J. RAVINA EYMAR.

NECROLOGÍA

DEL INGENIERO JEFE SR. D. JOSÉ RIUS Y LLOSELLAS.

En el primer BOLETIN DE LA REVISTA, correspondiente al 15 de Enero último, se dió cuenta del fallecimiento de nuestro compañero de profesion D. José Rius y Llosellas, ocurrido en Manila el día 19 de Octubre de 1882: y vamos ahora á cumplir la dolorosa tarea de hacer su necrología, deseosos de restablecer una antigua costumbre del periódico.

Nació nuestro compañero Rius en Barcelona, el día 19 de Junio de 1836; hijo de un antiguo y honrado magistrado, recibió de sus virtuosos padres una sólida y esmerada educacion, la que desde niño contribuyó poderosamente á hacerle muy aplicado é inteligente.

Así convenientemente preparado y por su aficion á los estudios sérios, logró ingresar en nuestra Escuela especial por los años de 1858 á 59, distinguiéndose constantemente á juicio de sus colegas, á pesar de que su modestia y dificultad de expresion castiza no le permitía exponer ante sus profesores todo cuanto sabía y valía. Huérfano ya entónces de su noble padre, sin descuidar las lecciones de la escuela, hacia trabajos particulares, y entre otros calculaba los datos de la triangulacion geodésica, al precio de 5 pesetas por triángulo; circunstancia honrosísima que revela todo su carácter y nos explica su juventud atareada, trabajadora, inteligente y oscurecida. Alcanzó su primer título oficial de Aspirante segundo é ingresó en el Cuerpo en 28 de Diciembre de 1862; y con el modestísimo sueldo de 5.000 rs. anuales pasó á verificar los ejercicios prácticos en la provincia de Gerona.

Por Real orden de 16 de Noviembre de 1864, se le nombró Ingeniero segundo con el sueldo anual de 900 escudos. En 12 de Diciembre del mismo año se le trasladó de la provincia de Gerona á la de Granada. Disgustado, al cabo de un año, de lo penoso que era para su salud el servicio de Granada pidió y obtuvo su traslacion á la provincia de Cádiz en 20 de Diciembre de 1865, donde casualmente tuvimos ocasion de conocerlo y apreciarlo. Al año siguiente desde 1.º de Marzo, se encargó en dicha provincia del servicio de la zona del Sur, y en particular de la construccion de la

carretera de Cádiz á Málaga, secciones de Chiclana á Tarifa y de Tarifa á Algeciras, y estudios desde este último punto al límite con Málaga. En las secciones en construccion había entónces varias contratas de importancia que consiguió activar y desarrollar, cuidando al propio tiempo, y como encargado, de la terminacion del faro de 5.º orden de Punta Carnero y de las importantes fundaciones del Puente de la Junta de los Ríos, en la carretera de tercer orden de Arcos á Medina.

Permaneció en dichos servicios hasta 1.º de Setiembre de 1871, en que por reforma de la plantilla del cuerpo, quedó excedente del empleo de Ingeniero 1.º, á que había ascendido en 15 de Enero de 1867. Al volver al servicio activo en 1872 se le destinó primero á Lérida y despues otra vez á Cádiz, en 22 de Enero, permaneciendo en aquella provincia hasta que por Real orden de 11 de Julio de 1873 se le declaró baja en el servicio de la Península, por haber sido nombrado por el Ministerior de Ultramar para desempeñar una plaza de Jefe de segunda clase en la Isla de Puerto-Rico, donde prestó muy buenos servicios hasta el mes de Mayo de 1880, al frente del Negociado de O. P. en la Secretaría del Gobierno general de aquella Isla. En 1.º de Octubre de 1880 ingresó de nuevo en el servicio de la Península con el sueldo y consideraciones de Jefe de segunda clase, por haber servido en Ultramar el tiempo reglamentario. En 26 del mismo año 80 volvió á Ultramar de Ingeniero Jefe de primera clase de las Islas Filipinas, dedicándose desde luégo á los trabajos correspondientes al servicio del distrito de Manila, pasando á realizar los estudios de uno de los más importantes ferro-carriles proyectados en aquel archipiélago, el de Quingua á Tuguegarao en la Isla de Luzon, donde adquirió la enfermedad, que se agravó por los trabajos del lazareto de Mariveles, y á la que al fin sucumbió; privándose el Cuerpo de Caminos de uno de sus más laboriosos y rectos individuos, que en su ya larga carrera de veinte años de constantes y muy activos servicios, sólo nos ha dejado ejemplos dignos de imitacion y un honroso recuerdo más que poder presentar á los pocos detractores de la justa fama adquirida por el Cuerpo.

La grata memoria que D. José Rius deja en cuantos le tratamos por su no desmentida afabilidad, ilustracion, honradez y aplicacion, juntamente con sus demás virtudes cívicas y de familia, nos hacen derramar una lágrima sobre su tumba; consolándonos sólo con que ahora vive en mundo mejor y que la tierra le sea ligera.

J. RAVINA EYMAR.

MADRID: 1883.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE GREGORIO JUSTE
Calle de Pizarro, número 15, bajo.